

Rentería, 21 de diciembre de 1962.

Querido Ramón:

Te pongo unas líneas no para felicitaros las Pascuas, aunque aprovecharé esta ocasión para hacerlo, sino por una causa menos agradable y también menos desinteresada.

En realidad, te escribo para pedirte consejo, si te parece conveniente darlo. Y, como aquel abogado paisano tuyo, puedes ya extender la mano para reclamar el duro de la consulta que ahora, con la inflación de estos años, se habrá convertido por lo menos en veinticinco.

La cuestión, reseñada brevemente, es como sigue. Esta mañana ha estado en casa Fontán, a quien ya conoces sin duda. Como me figuraba, ha venido a hacerme una oferta, pero esta no era exactamente la que me figuraba y para la cual más o menos tenía preparada respuesta, aunque ésta habría sido diferida. La Institución Príncipe de Viana de la Diputación de Pamplona ha creado ya allí, aunque todavía no se ha anunciado, una cátedra de lengua y cultura vasca. La creación y dotación de la cátedra es obra de la Diputación, pero queda integrada, naturalmente, en la Universidad. Las horas de clase u ocupaciones análogas serán escasas --el curso que se vaya a dar cae muy marginalmente dentro de los programas--, pero se exige del titular, cosa que me parece muy natural, plena dedicación destinada a la investigación. Sin entrar en detalles, ha consignado que la remuneración y el estatuto del titular sería la de un catedrático, como otro cualquiera. Incidentalmente, la dotación total, de la que habría que cubrir el sueldo de un ayudante y las cosas de rigor, parece ser de medio millón.

No pretendo de ningún modo ~~me~~ cargar sobre tus hombros una responsabilidad que no te corresponde. Cargaré yo con ella por entero, pero tendría mucho gusto en conocer tu opinión: bueno, en realidad es bastante más que eso. Los aspectos favorables, tal como yo los veo, son: en primer lugar, la posibilidad para mí de dedicarme con holgura a mi trabajo; en segundo, rechazar la oferta puede tomarse como una ofensa a los creadores y dotadores, y de una manera general a los navarros (y, por otro lado, aceptarla no será aceptarla de ellos, sino de los otros). Incidentalmente, que una cosa de esa naturaleza estuviera situada en Pamplona sería, en otras circunstancias, uno de esos sueños dorados que uno nunca espera ver realizados.

No hay necesidad de insistir sobre los aspectos desfavorables, de los que me doy cuenta cabal. En fin, esto es todo.

Si encuentras el momento de ponerme dos líneas, y te parece bien hacerlo, te lo agradeceré de corazón.

Con todo esto, me han fastidiado el programa de trabajo, que

no puedo demorar por desgracia, de estas vacaciones. Me acaban de publicar una cosita sobre ibérico que acaso te pueda interesar y te envío por otro correo. Estuve en Oviedo y, como siempre ando tan mal de tiempo, me olvidé de que había prometido avisaros hasta cuando llevaba varios días allí.

Por fin envíe a Salamanca un rollo bastante extenso sobre teoría de la reconstrucción que parece ha sido incluido ya en el programa de publicaciones. No sé si es bueno o malo, pero tengo cierto cariño por él.

Os deseamos de todo corazón felices Pascuas y un buen Año Nuevo. Así sea. Con el más cordial saludo de toda la familia para los dos, un fuerte abrazo de

Ruiz

#

Queridas amigas: Mi más sincera felicitación y que el año que va a empezar nos traiga algo bueno.

Escribeme Ramón y sinceramente danos tu opinión.

Un abrazo para los dos
de.

Inatilde